

## Sirius: el mayor descubrimiento de gas en la historia de Colombia

Ricardo Roa, presidente de Ecopetrol, dijo que tras finalizar la fase de perforación del pozo Sirius se confirma que el hallazgo es de más de seis terapiés cúbicos.

A principios de octubre Ecopetrol y Petrobrás hicieron este anuncio (que estaba pendiente de confirmación). ¿Por qué es una cifra tan importante? Con corte

a diciembre de 2023, según la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH), las reservas probadas de gas en el país eran de 2,3 terapiés cúbicos, pero con Sirius podrían aumentar en un 200 %.

La producción esperada, a través de cuatro pozos productores, es de alrededor de 470 millones de pies cúbicos día

durante 10 años, cerca del 47 % del consumo nacional. El proyecto Sirius está concebido para el consumo de Colombia. Por ahora Ecopetrol y Petrobrás no han considerado exportar, pero no se descarta esa opción para otros pozos. La inversión será de US\$1.200 millones para la fase de exploración (entre 2025 y 2029).

El hallazgo de Sirius es de más de seis terapiés cúbicos, mientras que las reservas probadas de gas en el país son de 2,3 terapiés cúbicos.

# Temadeldía

## Análisis

# La economía: entre la navaja fiscal y la luz del crecimiento

con el presupuesto para 2025, es válido preguntarse cómo la situación fiscal del país podría influir en el panorama económico del próximo año que, según las proyecciones, se antoja mejor que el de 2024.



SANTIAGO LA ROTTA

slarotta@elespectador.com  
@troskiller

La turbulencia en el Ministerio de Hacienda llega en un momento delicado para el país: “ad portas” del cambio de año, con un futuro incierto en términos del presupuesto de 2025, pero a la vez con proyecciones de crecimiento y recuperación económica más optimistas para liderar la cartera de Hacienda (el funcionario se desempeñaba como viceministro general).

Aquí el escenario funciona un poco en dos velocidades, si se quiere: hay una serie de obstáculos fiscales (si por obstáculos pensamos en vigas de concreto envueltas en alambre de púas) y a la vez hay una oportunidad para expandir las cifras en crecimiento económico, con los consecuentes beneficios macro que esto traería (al menos a juzgar desde las proyecciones que manejan centros de análisis y el propio Ministerio).

El punto es ver qué tanto estos dos asuntos colisionan y, de fondo, analizar si la situación fiscal puede aguar la fiesta de las proyecciones económicas.

### Las perspectivas para 2025

Para este punto se estima que el PIB de 2025 rondaría el 2,5 %. Las proyecciones difieren con unos puntos más o menos, pero el nivel promedio orbita esa cifra, que contrasta de buena forma con el nivel por el que andan las perspectivas de los números de 2024: más hacia el 2 % o incluso un poco por abajo.

Las cifras de 2025 quizá no den para pensar en juegos pirotécnicos y días cívicos, pero sí hablan de una recuperación económica que está en marcha, con bemoles y matices, pero recuperación en todo caso.

“A nivel sectorial la agricultura, los servicios y el entretenimiento se han consolidado como motores de la economía, mientras que el comercio, las obras civiles y los servicios financieros exhiben señales de una reactivación. Para 2025 se espera que estas tendencias continúen impulsando los motores tradicionales de la economía, lo que podría resultar en un crecimiento del 2,6 %”, se lee en el más reciente informe de pers-

pectivas de la Unidad de Investigaciones Económicas de Corficolombiana.

Según BBVA Research, que actualizó sus perspectivas este jueves, la inversión fijallegaría al 3,9 % en 2025 (del 1,7 % en 2024). Mauricio Hernández, economista de esta unidad de análisis, dijo que “este crecimiento será liderado por la recuperación en la construcción de edificaciones hacia mediados de 2025, apoyada por menores tasas hipotecarias, la activación de preventas, un aumento en la demanda de vivienda y la baja vacancia en destinos no residenciales”.

Estos análisis hablan de una suerte de luz al final del túnel. Hay que aclarar: la economía no se encuentra en un lugar deplorable, pero por cuenta de coletazos de la pandemia y otros factores, 2023 fue un año con un desempeño mediocre. El escenario ha mejorado este año, pero no tanto como se quisiera o incluso como se necesitaría. De

ahí el optimismo levemente generalizado que se tiene de cara a 2025.

Sin embargo, esta luz proyecta también algunas sombras, y en los rincones oscuros de las perspectivas se encuentran asuntos claves. “Sectores estratégicos como la industria y la construcción, especialmente de vivienda, siguen estancados. Estos sectores representan cerca del 90 % de los bienes y servicios asociados a la inversión fija, lo que subraya la gravedad del problema. Factores como el alto costo del financiamiento, la elevada carga tributaria y la persistente

Para este punto, se estima que el PIB de 2025 rondaría el 2,5 %, según un promedio de varias proyecciones.

incertidumbre seguirán afectando este panorama”, se lee en el análisis de Corficolombiana.

Incertidumbre es quizás una de las palabras más repetidas para describir el panorama económico de los últimos años. En justicia, todo ejercicio de proyección tiene una alta dosis de esta materia: al final se trata de proveer algo de certeza frente a lo desconocido. Pero esta materia intangible ha dominado de cierta forma la conversación económica, más aún en tiempos en los que la chequera del Estado pasa por una guillotina de papelería cada tantos meses.

Y es por este lado que entran al escenario las presiones fiscales y su interacción con el crecimiento económico.

### Las presiones fiscales

En este momento hablar de la ley de financiamiento es referirse a una suerte de muerto en vida: el proyecto de ley se encuentra radi-

cado en el Congreso, se han adelantado reuniones con ponentes, se han propuesto y aceptado cambios para construir una ponencia negativa, pero a la vez nadie parece estar de acuerdo en discutir y aprobar la iniciativa.

Claro, esto era en tiempos en los que Ricardo Bonilla seguía siendo ministro de Hacienda. El panorama puede cambiar algo, pero esa posibilidad es más una conjetura que una opción viable, según algunos.

Sin ley de financiamiento a bordo, el presupuesto general de 2025 deberá ser decretado (ya que no fue aprobado por el Congreso) con un faltante de al menos \$12 billones. Los cálculos de algunos centros de análisis hablan de una desfinanciación aún mayor frente a las ambiciones del Gobierno.

Entonces, el título corto de este asunto podría ser, parafraseando una canción famosa: “Hola, recorte presupuestal, mi viejo amigo”.

“Hay dos fuerzas que hay que

/ Getty Images